



Cáncer, el enemigo silencioso *¡Yo le gané la batalla!*

"Un día revisando mis senos me di cuenta de que tenía una bolita en el izquierdo, se la mostré a mi esposo y le dije que me molesta un poco", así empezó la experiencia de Ramona, en una apacible noche de sábado del 2011 que parecía ser como cualquier otra.

Por la preocupación que le provocó esa bolita, el lunes siguiente, luego de realizarse la consulta y el examen físico de las mamas, a Ramona le indicaron hacerse una mamografía y una sonografía y con resultados en mano y el corazón acelerado, llegó a la Clínica Profamilia Evangelina Rodríguez, donde el mastólogo, doctor Alexandri Gil, no observa nada anormal, pero le recomienda investigaciones más profundas

La repetición de los estudios y una biopsia confirman el resultado: cáncer de mama. "Aunque estaba preocupada, nunca pensé que podría ser cáncer, me derrumbé, me sentí turbada, pensé en mi familia, creí que ese era mi fin, pero cuando más atormentada estaba, recibí el mejor apoyo" recuerda Ramona como si lo estuviera viviendo de nuevo.

"Cuando el doctor Gil nos dio el resultado, mi esposo le dijo -si ella tiene cáncer yo también lo tengo y vamos a luchar los dos-". A partir de ese momento, empezaron a luchar como familia para enfrentar y vencer el cáncer.

APOYO FAMILIAR Y UN ÁNGEL EN PROFAMILIA

El doctor Gil fue en todo momento como un ángel de aliento, esperanza y fortaleza, me hizo la cirugía y mientras tanto yo seguía el proceso de quimioterapia y las evaluaciones médicas, las consejerías y las charlas que ofrece Profamilia. A partir de mi diagnóstico, mi familia se volvió más sensible, más humanos, entregados, comprometidos y amorosos, y hemos luchado juntos como familia.

Doce meses después, Ramona fue declara libre de cáncer, sin embargo, al año siguiente recibió

el duro golpe de perder a su hermana por esta misma causa. "El cáncer de mama me arrebató a mi hermana, cuando lo descubrimos estaba muy avanzado, por eso ahora trabajo con las que reciben un diagnóstico de cáncer o que aún no se han realizado las pruebas necesarias".

"A las mujeres les digo que no bajen la guardia, que sigan con sus chequeos médicos, que cuiden su alimentación y hagan ejercicios, como me recomendó a mí el doctor Gil, que todo puede cambiar y que su vida puede seguir adelante, lo importante es descubrirlo a tiempo".

La vida ha sido dura con Ramona, pero el apoyo familiar y su amor a los demás la motivaron a luchar para no ser derrotada por el cáncer. Hoy vemos a una mujer a la que ser madre, esposa y una persona productiva para sí misma y para los demás, no le ha impedido ser también un referente social en el sector de Herrera.

Desde hace ocho años es promotora de la Clínica Profamilia Herrera y ya ha referido más de cien mujeres a servicios de salud sexual y salud reproductiva, es una líder comunitaria su sector y en la parroquia Nuestra Señora de la Altagracia, a la que pertenece.

EL MÉDICO DICE...

Para el mastólogo Alecsandri Gil, entre el 5 y el 10% de los casos de cáncer de mama son hereditarios. El riesgo de cáncer de mama aumenta con la edad y generalmente se diagnostica después de los 50, sin embargo, puede ocurrir antes, por lo que es importante realizar una mamografía cada año a partir de los 40.

La mastología es una especialidad médica que se dedica al estudio de las glándulas mamarias. El mastólogo es el especialista que estudia, diagnostica y trata las dolencias de las mamas. Las clínicas Profamilia ofrecen el servicio de mastología.